

En definitiva, este trabajo analiza la evolución de uno de los factores determinantes del crecimiento económico. No obstante, si se le puede hacer una crítica es su excesiva asepsia en el análisis, sin enfatizar las deficiencias detectadas en el proceso de acumulación del capital a raíz de los resultados obtenidos. Por ejemplo, la abundancia relativa de capital también está en consonancia con el tipo de especialización productiva de la economía española. Por tanto, los resultados expuestos, que coinciden con los que otros y los propios autores habían obtenido en trabajos previos, muestran una preocupación para el futuro de nuestra economía al apuntar hacia una especialización más intensiva en trabajo, propia de países de menor nivel de desarrollo. Tan sólo este resultado podría tener una interpretación positiva de deberse a la mayor incorporación de capital humano al sistema productivo, en el sentido de la paradoja de Leontief. Por desgracia, los datos de que disponemos no parecen indicar que esta evolución se deba a este hecho.

En definitiva, este libro es un excelente instrumento para el análisis de la evolución de la acumulación de capital y de su dinámica territorial en España, y aporta una base de datos que será utilizada, como se ha venido haciendo hasta ahora, por la mayoría de los futuros trabajos de economía regional, contribuyendo al avance de esta área en nuestro país.

Francisco J. Velázquez Angona
Universidad Complutense de Madrid

Cambio sectorial y desempleo en España. Un análisis de la relación entre terciarización, cambio cualitativo y movilidad laboral en España,

de Juan Ramón Cuadrado Roura y Carlos Iglesias Fernández (dirs.), Fundación BBVA, Bilbao, 2003, 377 páginas.

Nos encontramos ante una obra atractiva, fruto de un estudio llevado a cabo, bajo la dirección de los dos autores citados, por un amplio equipo de personas pertenecientes a la Universidad de Alcalá de Henares, donde se pasa revista a distintos fenómenos referidos a la evolución del mercado de trabajo español en las dos últimas décadas. El libro aparece ordenado como sigue: una *introducción*, en la que se expone la composición del estudio; *tres partes*, centradas, respectivamente, en el desempleo y el cambio estructural en España, en los procesos de movilidad laboral y en un ejercicio de prospectiva; y, como colofón, un apartado de *conclusiones finales*. El trabajo tiene por objetivo, según señalan los propios autores, "profundizar en la posible relación explicativa que vincularía los intensos, profundos y acelerados procesos de terciarización ocurridos en España en los últimos veinticuatro años y las elevadas y persistentes tasas de desempleo que, desde hace ya demasiado tiempo, definen el resultado de este singular mercado de factores productivos". El libro, realmente, en términos de contenido, contempla *dos bloques* de estudio bien diferenciados: el primero tiene

por objeto lo expuesto en esa cita; el segundo recoge una serie de proyecciones sobre la evolución de la demanda de trabajo en nuestro país.

En lo referente al primer bloque, la hipótesis de trabajo subyacente es que los cambios estructurales del mercado de trabajo español (asociados especialmente a los procesos de terciarización) determinarían la evolución del desempleo entre nosotros. Tras describir el camino seguido por las magnitudes laborales básicas y la composición del desempleo, el libro se centra en estudiar y exponer los cambios sectoriales y ocupacionales que se han registrado en el período 1977-2000: crecimiento constante del empleo terciario, importante ajuste en la estructura del empleo por ocupaciones laborales (las tareas no manuales cualificadas han protagonizado las mayores creaciones de empleo, en tanto que las manuales cualificadas han reducido drásticamente su presencia), sustitución de empleo manual cualificado de la agricultura y la industria por otro no manual vinculado a los servicios, y generalizados requerimientos de cualificación en el sistema productivo, más intensos en las actividades de estos últimos sectores.

Dentro también de este bloque, otro módulo analiza en qué medida las diferencias en términos de cualificaciones detectadas entre las actividades que protagonizan la creación y la destrucción de empleo han venido condicionando los procesos de movilidad laboral. En él se concluye acertadamente que las posibilidades de que los sectores generadores de empleo (servicios) absorberan los excedentes de mano de obra del resto han estado muy condicionadas por las diferencias existentes entre las características de las competencias profesionales necesarias para atender los puestos de trabajo de nueva creación y los perfiles de la mano de obra expulsada de los puestos en declive. Después de un detallado trabajo y apoyándose en los resultados extraídos del estudio, los autores *verifican* la hipótesis inicial antes comentada; es decir, que la terciarización en España (tanto en términos positivos, como es la creación de empleo en sus sectores componentes, como en lo relativo a la reducción habida en la agricultura y la industria) explica en buena medida la generación y la persistencia en el tiempo de los elevados niveles de paro registrados en nuestro país.

De lo expuesto se desprende que se trata de un estudio solvente, que aporta un valor añadido a la literatura existente en España sobre el empleo. Dicho esto, surge la conveniencia de apuntar, para que el lector pondere adecuadamente los factores causales del mantenimiento y la evolución del desempleo en nuestro país, algunas cuestiones (y reflexiones) adicionales en las que, razonablemente, no entran ni pretenden entrar los autores. ¿Hubiera sido posible durante estos años, especialmente en los últimos, un sostenimiento en la creación de empleo en los servicios y en otros sectores (sobre todo en el componente de ocupaciones de medio y bajo nivel de cualificación) sin la existencia de niveles de remuneración netamente inferiores a los tradicionales, favorecidos por la incorporación de mano de obra extranjera? O, en términos más amplios, ¿qué papel han jugado la regulación laboral y el sistema de relaciones laborales en el sostenimiento de bajos niveles de movilidad funcional y espacial y en la permanencia simultánea de altas tasas

de desempleo estructural y de temporalidad en la ocupación entre la población activa española?

El segundo bloque incluye, como ya he señalado, un ejercicio de predicción sobre la evolución de la demanda de trabajo en nuestro país. En él se desciende a un análisis desagregado por sectores, ocupaciones laborales y niveles de estudios, para la fecha horizonte 2006. El trabajo contempla varias fases de proyección, con hipótesis de partida sobre la evolución de las variables pertenecientes a cada una de ellas: estructura productiva española de veintidós sectores; empleo por sectores de actividad, utilizando coeficientes técnicos producción-empleo; empleo por grandes categorías ocupacionales (directores, profesionales, técnicos, administrativos, trabajadores de los servicios, etc.); y empleo por niveles de estudios. Expresado en términos esquemáticos, la diferencia entre el año-horizonte y el año-base de partida que posibilitan los datos disponibles (2000) proporciona finalmente estimaciones sobre las necesidades futuras de mano de obra. Como trabajo adicional, los autores realizan proyecciones de la oferta del sistema educativo, centradas en dos tipos de titulados, los de formación profesional de segundo grado y los de estudios universitarios (en este último caso desagregado por grandes grupos de carreras); tales proyecciones se confrontan con las necesidades de mano de obra del sistema productivo a efectos de ver el grado de ajuste-desajuste entre oferta y demanda que se prevé encontrar de aquí al 2006.

No cabe duda de que se trata de un ejercicio consistente, por cuanto tiene en cuenta y ensambla las distintas piezas que confluyen en la oferta y la demanda de trabajo para ese horizonte. En verdad, el esfuerzo hecho por los miembros del equipo de trabajo es considerable y encierra una tarea minuciosa, lo cual les ha llevado a incorporar una "guía metodológica" a modo de orientación al lector en el proceso de lectura e interpretación de los pasos dados. Un ejercicio de esta naturaleza tiene, como es lógico, sus limitaciones. Apuntaremos dos: i) en el terreno de la información, los datos de base disponibles hacen que la fecha horizonte se desplace a seis años; ii) en el terreno metodológico, que el número de hipótesis alternativas manejadas para el conjunto de fases de la proyección acaba siendo muy elevado, con los efectos de arrastre que ello supone y la generación de múltiples escenarios que unas y otras alternativas finalmente posibilitan; ello dificulta la tarea de evaluar la consistencia en la conexión de hipótesis y los resultados obtenidos. Un ejercicio más simple (proyecciones directas de empleo por ocupaciones, por ejemplo) haría factible una contrastación más fácil con los hechos, disponer de criterios más nítidos sobre la bondad de las predicciones y hacer ajustes precisos en función de tendencias o fenómenos no recogidos en los datos de base. En todo caso, dado que estamos casi a mitad del camino temporal, la comparación de las previsiones con lo ocurrido hasta este momento permitiría arrojar luz sobre el grado de fiabilidad de las mismas.

Un aspecto relevante del trabajo es el referido al grado de ajuste-desajuste futuro entre demanda y oferta de grandes grupos de titulados. Los propios autores señalan que los resultados han de tomarse con precaución dado que, en el lado de la oferta, el condicionante que en la misma ejerce el fenómeno de la demanda social de educación se ve muy afectado, lógicamente, por factores demográficos

e institucionales difíciles de controlar. Con todo, aparece aquí una nueva dificultad no subrayada por aquéllos. Me refiero al fenómeno de la sustitución que se da, dentro del sistema productivo, entre distintos tipos de titulados para atender ocupaciones o puestos de trabajo similares: bien entre titulados de similar nivel pertenecientes a carreras diferentes; bien entre titulados de distinto nivel, como los universitarios de ciclo largo y los de ciclo corto; o bien entre estos dos últimos, incluso, respecto a titulados en formación profesional de nivel superior y medio, respectivamente. Lo que explica que surjan de continuo, en la práctica, ejemplos de unidades de producción homogéneas pero con diferencias importantes en la composición y la distribución de titulados dentro de sus respectivas plantillas, lo que influye sobremanera en las estructuras sectoriales y en el agregado nacional. Fenómenos que nos conducen a relativizar la conveniencia de "planificar" las salidas educativas basándose en proyecciones como las que nos ocupan.

Al margen de las limitaciones señaladas y de los comentarios técnicos apuntados, el libro supone una aportación de interés, en la que se manejan fuentes de datos variadas y apropiadas y donde se presenta abundante información de indicadores estadísticos, muy útiles para los analistas centrados en este campo. El lector podrá encontrar también, para facilitar su lectura y generar sus propios diagnósticos, un apartado de conclusiones parciales en cada capítulo, además de unas conclusiones generales al final de la obra. Se trata, en síntesis, de una obra de estructura económica densa en planteamientos y contenidos, que incorpora un estimable esfuerzo de trabajo y que resulta recomendable.

Felipe Sáez

*Catedrático de Análisis Económico
UAM*

Los mercados financieros internacionales y su globalización,

de Mónica Pedrosa Rodríguez, Editorial AC, Thomson, 2003, 400 páginas

En un mundo globalizado como el actual, sobre todo en lo que a flujos financieros se refiere, resulta de enorme interés, especialmente para los actuales o futuros gestores, conocer las distintas herramientas que la ingeniería financiera ha ido desarrollando para hacer frente a las necesidades económicas de los diferentes agentes en un mundo global y para la correcta gestión de los riesgos en un entorno de creciente incertidumbre y volatilidad. El libro *Los mercados financieros internacionales y su globalización* que acaba de editar AC y cuya autora es Mónica Pedrosa, ofrece un detallado estudio de estos mercados, con el aliciente para el lector de que el tema, a pesar de su complejidad, es tratado de forma sencilla a la par que rigurosa y profesional y con un lenguaje muy claro, haciendo gala de la buena didáctica que se espera de una profesora como es la autora a la hora de comunicar conceptos, teorías y operaciones tan complejas como las que se describen en este trabajo.